

# Introducción al Agni Yoga

Vicente Beltrán Anglada



## CAPÍTULO XXVI

### La Iniciación, un Punto Iluminado de Síntesis

**(IAY-171)** Tal es, esotéricamente hablando, la significación profunda del AGNI YOGA en relación con el proceso iniciático, el cual ha de constituir para la mayoría de aspirantes espirituales del mundo y aún para algunos discípulos probados y de gran experiencia, una zona impenetrable de misterio espiritual. La Iniciación es una Ley natural que actúa en todos los Planos y en todos los Reinos de la Naturaleza. Sólo hay una diferencia, aunque muy específica y significativa. En los Reinos subhumanos, el mineral, el vegetal y el animal, la Iniciación se imparte en forma colectiva y abarca las múltiples unidades de conciencia que constituyen alguna definida especie, recibéndola específicamente el Ángel o Deva que rige aquella particular agrupación que constituye un alma-grupo. En el ser humano, la Iniciación es netamente individual, aunque la rápida evolución espiritual de muchos hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo hará posible que dicha Iniciación tenga carácter **(IAY-172)** grupal y puedan recibirla al unísono muchos seres humanos. Esta nueva actividad iniciática fue probada ya con éxito en el seno de los Ashramas de la Jerarquía, en lo que hace referencia a la primera y segunda Iniciación. La tercera, por el momento y por sus

condiciones especiales, deberá continuar siendo todavía de carácter individual. Sin embargo, el proceso místico que tiene lugar dentro de la Gran Fraternidad Cósmica de nuestro planeta va avanzando muy rápidamente y así pueden observarlo los grandes Adeptos de la Jerarquía. Los seres humanos, inmersos dentro de las grandes crisis de reajuste que tienen lugar en esta Era de transición que estamos viviendo, suelen fijarse demasiado en las aparentes y deprimentes condiciones externas del mundo y ceden frecuentemente al desaliento. No obstante, un milagro de auténtica y rara belleza está produciéndose en los niveles ocultos y los éteres planetarios –tal como es mencionado en los suaves retiros del Ashrama– están siendo dinamizados por un Fuego místico de desconocida Fuerza y positiva Radiación que quema muchas de las escorias ambientales y prepara el camino para nuevas y superiores formas de vida de conciencia. No existe poder más grande en el ser humano que el de la perfecta comprensión, ya que es a través de la misma que pueden ser conquistados los íntimos significados de la Resolución divina para nuestra época. Comprender la profunda significación del Agni Yoga presupone sentar las bases místicas donde deberá apoyarse la Voluntad espiritual que desde el principio mismo de los tiempos impulso el ser humano hacia su más elevado y esplendente destino.

Podríamos decir también que cada Iniciación es la culminación particular de algún definido Yoga y realiza su cometido en cada una de las Eras que se suceden en el mundo a través de las edades. Vemos así que los Adeptos Lemures alcanzaron en aquellos remotos tiempos, a mediados de la **(IAY-173)** tercera Raza raíz, la primera Iniciación jerárquica, coincidiendo con el proceso de Individualización de los hombres-animales, la cual se correspondía con el ideal de Belleza física (según cánones jerárquicos y no humanos) que constituía la meta arquetípica del HATHA YOGA. Los Adeptos Atlantes adquirieron de la misma manera la segunda Iniciación jerárquica por medio del BAKTI YOGA, cuyo arquetipo de Bondad y Sensibilidad fue logrado en las últimas subrazas de aquella Cuarta Raza. Actualmente, la humanidad en su conjunto está tratando de abrirse paso hacia las alturas inmortales de su ser por medio de las disciplinas del RAJA YOGA, el Yoga de la época como podríamos cualificarle, y un gran número de discípulos mundiales que en etapas anteriores lograron acceder a las dos primeras Iniciaciones, están siendo activamente preparados, en estos inicios de la Era de Acuario, para la trascendente etapa de la tercera Iniciación, la de la Transfiguración, –utilizando aquí un conocido término místico– después de haber realizado con éxito las disciplinas mentales impuestas por el RAJA YOGA.

Ahora bien, el hecho de que en la actualidad la Jerarquía espiritual del planeta preste una atención especial al AGNI YOGA, obedece a las particularidades propias de esta época que nos ha tocado vivir, pues de acuerdo con la posición óptima con respecto a la Tierra de ciertas Constelaciones más allá del Zodiaco conocido y de una estrella en particular, alrededor de la cual gravita la entera Constelación de Acuario, han sido adoptadas ciertas previsiones jerárquicas en relación con nuestro mundo y muy especialmente con respecto a la humanidad. Dos de estas disposiciones jerárquicas han de merecer forzosamente la atención de los verdaderos aspirantes espirituales de nuestros días:

a. La intensificación de la vibración espiritual proyectada sobre los Ashramas de la Jerarquía por parte de **(IAY-174)** SANAT KUMARA.

b. La presentación del AGNI YOGA, el Yoga de Fuego o de Síntesis como una actividad normal y natural que podría ser iniciada por muchos discípulos mundiales que, de una u otra manera, alcanzaron ciertos niveles de comprensión superior.

a. **La intensificación de la vibración espiritual** afectó muy profunda y particularmente la vida de los Ashramas, cuyos miembros se vieron obligados a realizar grandes reajustes en sus existencias personales con el inevitable riesgo de estimular "tendencias ancestrales" y producir ciertas reacciones de carácter psíquico. En general, el experimento ashramático tuvo éxito y puedo asegurar que la disposición específica del Señor del Mundo determinó lo que en términos esotéricos definimos como "un proceso místico de expansión ashramática". Fruto del mismo ha sido el notable incremento de las unidades de conciencia humanas que pudieron ser introducidas en los niveles periféricos del Ashramática y de los discípulos que pudieron acceder a la primera y segunda Iniciación.

b. **La presentación del AGNI YOGA** como una dádiva de la Divinidad para nuestra época, fue una consecuencia natural del inmenso "clamor invocativo" de muchos millones de seres humanos pidiendo Paz, Comprensión y Libertad, aunque sus ocultas raíces se basan seguramente en las óptimas posiciones estelares que producen en el individuo y en la humanidad el incentivo de tales virtudes. Sea como sea, la consideración del AGNI YOGA, aunque proceda inicialmente de una gran conjunción cósmica de caracteres trascendentes, tiene en cuenta lógicamente la capacidad de respuesta de la humanidad a las impresiones superiores y aquel poder espiritual que la hace salir triunfante de todas las tensiones y crisis de nuestra época... Hay que tener en cuenta sin embargo, repitiendo algo que ya fue dicho en capítulos **(IAY-175)** anteriores, que por muy importantes y decisivas que sean las influencias estelares de los astros, de nada le servirían a la humanidad si el ánimo individual de un gran sector humano no estuviese dispuesto o capacitado para recibirlas y actualizarlas. La Jerarquía planetaria que sabe exactamente el valor de las necesidades humanas y es al propio tiempo depositaria de la Ley universal de economía de fuerzas dentro del círculo-no-se-pasa del planeta, tiene muy en cuenta tales particularidades humanas y regula muy juiciosamente la entrada de aquellas tremendas energías cósmicas que por su potencia ígnea pudiesen dañar los cuerpos etéricos de los hombres y demás especies vivientes. Utiliza para tal fin lo que en términos ashramáticos denominamos "el Escudo Protector de los Grandes Avatares". Tal Escudo está constituido por innumerables legiones de Ángeles, expertos en el arte de reducir la tensión de las energías cósmicas con destino a la Tierra, "absorbiéndolas dentro de sus Vehículos Radiantes" y dejando fluir únicamente aquellas energías cuya tensión puede ser aplicada sin peligro sobre el conjunto de la humanidad y de los demás Reinos de la Naturaleza.

Así, cuando la Jerarquía ha logrado comprobar el grado de receptividad o de integración espiritual de un gran número de seres vivientes, es cuando –utilizando un término muy corriente– "da el visto bueno" o el permiso de paso a aquellas energías las cuales, como en el caso que nos ocupa, se centralizan o proyectan sobre lo que técnicamente llamamos AGNI YOGA, para que así puedan ser utilizadas naturalmente y sin peligro por un gran sector de aspirantes y discípulos espirituales de nuestro mundo moderno, los cuales a su vez y siguiendo la ley de la analogía universal realizan una labor muy similar a la de los Ángeles a los que hicimos anteriormente referencia, y absorben en sus auras magnéticas y vehículos etéricos los aspectos de aquellas energías estelares **(IAY-176)** que por su carácter ígneo

podrían dañar la integridad física y psicológica de los seres humanos menos evolucionados o con menos capacidades para resistir las grandes tensiones espirituales.

AGNI YOGA se presenta así muy sencillamente a la consideración de los aspirantes espirituales avanzados, aunque no excluye en manera alguna al resto de la humanidad, ya que "todos son llamados y todos serán elegidos", para ocupar su adecuado y justo lugar dentro del gran Santuario de lo cósmico. Lo que tiene muy especialmente en cuenta la Jerarquía es la capacidad humana de ser, de sentir y de reaccionar psicológicamente cuando se producen los grandes acontecimientos siderales de carácter trascendente como los actuales, en virtud de los cuales el Propósito Divino se halla más cerca que nunca de los corazones de los hombres, sabiendo por anticipado que cada cual recibirá según sus merecimientos kármicos y el grado de decisión espiritual de sus vidas. De ahí que el AGNI YOGA –apreciado desde el ángulo de visión del Ashrama– aparece como "el Agua de Vida más abundante" a la que hizo referencia Cristo y que simbolizaba el Aguador Celeste o Signo Zodiacal de Acuario que ha de regir una considerable extensión de nuestro ciclo histórico planetario. Todo se fusiona y todo se unifica al llegar a ciertos estadios de vida dentro de los mundos y de las humanidades, singularmente en las Eras de transición zodiacal como esta que estamos viviendo... Parece entonces como si los DIOSES de los infinitos Universos se pusieran de acuerdo para ayudar a la humanidad o a las humanidades de los distintos sistemas de mundos que constituyen el Cosmos, por pequeños y humildes que sean y por indefensos que aparentemente se hallen... Las Potencias Cósmicas que rigen los sistemas estelares y todas las Galaxias constituyen una gigantesca e ignorada familia, cuidando **(IAY-177)** del bien de todos los seres –Hijos de Dios– que desde luengas y misteriosas edades están siguiendo el rastro de su Padre eterno a través de los Cielos infinitos. Tal es la Ley de Vida de los Universos y tal es el Misterio que trata de descubrir e interpretar la Ciencia mística del AGNI YOGA...